

# Seguindo a Jesús en el poder del Espíritu Santo

Emilio A. Núñez M.

# ¿por qué necesitamos al E.S. para seguir a Jesús?

1. No podemos obedecer lo que él nos pide con nuestras propias fuerzas o nuestros propios recursos.
2. No podemos imitar el ejemplo de él sin el poder sobrenatural que él mismo usó durante su tiempo aquí en la tierra. El poder del Espíritu Santo estaba sobre él (Mateo 3:16).

**CONCLUSION:** Necesitamos un recurso sobrenatural para vivir la vida extraordinaria que Cristo nos pide y para seguir su ejemplo.

# Siguiendo a Jesús en el poder del Espíritu Santo

El E. S. hace las siguientes cosas en estos tiempos de la iglesia para que puedas obedecer e imitar a Jesús:

1. Te bautiza (1 Cor 12:13; Rom. 6:3-8)
2. Te regenera (Tito 3:5; Juan 3:3-7; 1 Pedro 1:3, 23)
3. Mora en ti; i.e., vive en ti (Juan 7:37-39; Juan 14:16-17)
4. Te sella (2 Cor 1:22; Efesios 1:13; 4:30)
5. Te puede llenar (Hechos 2:4; 4:8,31; Efesios 5:18)
6. Produce su fruto (Juan 15:1-17; Gálatas 5:22-23)

# El bautismo del Espíritu Santo

Definición: El acto inicial que el E. S. lleva a cabo en la persona que ha confiado en Cristo Jesús para recibir vida eterna. En este acto el E. S. nos hace miembros del cuerpo de Cristo (1 Cor. 12:13). Miembros de la iglesia; unidos a Cristo y los unos a otros.

Este bautismo espiritual (del E. S.) nos identifica con la muerte y resurrección de Cristo y el bautismo de agua es un acto visible y tangible que sirve como ilustración del bautismo espiritual.

Este bautismo del Espíritu Santo ocurre con *toda* persona que cree en Cristo Jesús, en el mismo instante en que creen en Cristo (1 Cor 12:13; Rom. 6:3-8).

# La regeneración del Espíritu Santo

La regeneración del E. S. es la manera en que Dios implanta en el creyente en Cristo la nueva vida, vida espiritual, y renueva su naturaleza humana inmateral (su alma/espíritu; Tito 3:5).

A esta regeneración también se le puede llamar “el nuevo nacimiento,” “el nacimiento de arriba,” o “el nacimiento segundo” (Juan 3:3-7; 1 Pedro 1:3, 23)

Como esta regeneración es completamente el acto de Dios, el ser humano es pasivo y no puede cooperar en esta acto sobrenatural del E. S.

Hay dos elementos en este acto: la generación de nueva vida y la producción o manifestación de esta nueva vida.

# La morada del Espíritu Santo

La presencia permanente del Espíritu Santo en el corazón y en la vida de cada creyente en Cristo Jesús (Juan 14:16-17).

Jesús dijo: “Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre; *es decir* el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce, *pero* vosotros sí le conocéis **porque mora** con vosotros y estará **en vosotros**” (Juan 14:16-17).

El E. S. reside en cada creyente, trayendo seguridad y prueba de salvación, y le provee al creyente un recurso continuo para seguir a Jesús en obediencia e imitación.

# El sello del Espíritu Santo

El sello es el mismo Espíritu Santo. Representa que Dios es el dueño del creyente en Cristo, y es la identificación de vida eterna. En los que Dios pone su sello le pertenecen para siempre.

Hablar de un sello representa una transacción ya finalizada y completada; pero en este caso también es un anticipo, una prenda o enganche, de lo que se llevará a cabo en el día de redención final.

Un sello habla de seguridad, propiedad y autoridad.

Esta operación del E. S. ocurre simultáneamente con el bautismo, regeneración y la morada de él en *todo* creyente.

# La llenura del Espíritu Santo

La llenura del E. S. habla del control completo que él tiene en la vida del creyente en Cristo Jesús (Efesios 5:18).

En este acto del E. S. él manifiesta su presencia y es al recurso sobrenatural por medio del cual el creyente experimenta el poder de Dios mismo en su vida cotidiana.

Rene Paché dijo lo siguiente: “. . . observemos lo que frecuentemente se ha señalado, que la llenura del E. S. no tiene que ver con que nosotros tenemos más de él para nuestro uso, pero, a lo contrario, que él nos posee más enteramente para su uso.”

La llenura del E. S. debe ser la experiencia *normal* del creyente. La experiencia *abnormal* es de *no* ser lleno.

# El fruto del Espíritu: Produciendo las actitudes y características de Jesús en nosotros

“Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así todo árbol bueno da frutos buenos; pero el árbol malo da frutos malos” (Mateo 7:15-23).

# El fruto del Espíritu Santo

El fruto del E. S. es la producción de las características esenciales de Cristo Jesús en nuestras vidas (Gál 5:22-23).

La expresión “fruto del E. S.” sugiere que es un producto natural del Espíritu y no del ser humano que se hace posible por la relación dinámica entre el creyente y Dios por medio de Cristo (Juan 15:1-17; Gálatas 2:20).

Este “fruto” difiere a lo “dones” del Espíritu (que se dan uno por uno a diferentes personas; 1 Cor 12:11), porque debe estar presente en *todo* cristiano.

# Tu contribución al fruto del E. S.

Aunque es cierto que el fruto del E. S. es el 100% el producto natural del E. S.; también es cierto que tu tienes cierta responsabilidad en que el E. S. produzca su fruto en ti:

Así como un árbol necesita los nutrientes adecuados, agua, luz, podar y posición para crecer, el cristiano necesita lo mismo para que el E. S. produzca su fruto.

El alimento adecuado: La Palabra de Dios (1 Pedro 2:2)

Agua: el ministerio del E. S. (Juan 7:37-39)

Luz: comunión con Jesús (1 Juan 1:4-7)

Podar: confesión de pecado, eliminación de los hábitos de la carne (Juan 15:2; 1 Juan 1:9).

Posición: comunión con otros creyentes (1 Juan 1:4-7; Heb. 10:24-25).

# Las 9 características del fruto del Espíritu Santo

Las nueve características son aspectos de la persona de Cristo que el Espíritu produce en nosotros para que representemos e imitemos a Cristo.

Las nueve características se manifiestan cuando nos relacionamos con *otras* personas, pero se pueden dividir entre tres categorías, cada una con tres categorías:

1. El creyente y su relación con Dios: *amor, gozo y paz*
2. El creyente y su relación con otros: *paciencia, benignidad y bondad*
3. El creyente con si mismo: *fidelidad, mansedumbre, dominio propio.*

# Amor

Definición: La actitud dirigida a otra persona en la cual se desea y se hace lo mejor para esa persona. Y, ¿qué es lo mejor para cualquier persona? Respuesta: “Lo que Dios quiere para esa persona.”

El amor de Dios es inmerecido e incondicional (Ro 5:8), grande (Ef 2:4), transformador (Ro 5:5) e incambiable (constante, Ro 8:35-39).

Amor es lo que motivó a Dios hacer lo que hizo a favor de la humanidad en su gracia (Juan 3:16).

El creyente debe manifestar ese amor a otros cristianos y al mundo.

Por ese amor se sabrá que cristianos en verdad son seguidores de Cristo (Juan 13:35)

# GOZO

Definición: Una actitud positiva basada en una esperanza segura de lo que Dios ha prometido.

Se relaciona a la esperanza, pero es diferente que la esperanza en que es una actitud de contentamiento en anticipación de lo bueno que Dios hará en cualquier circunstancia, aún las negativas.

Obviamente se manifiesta en alegría cuando la experiencia de la vida es positiva, pero en contraste con las personas que no tienen al E. S. esta actitud no depende de circunstancias.

En el NT el “gozo” es el saludo usual de los cristianos (Mt 28:9; Lucas 1:28; Hechos 15:23; 2 Cor 13:11; Stgo 1:1).

# Paz

**Definición:** Una actitud interior de tranquilidad que proviene de la confianza de que Dios está en control de todo.

Es la ausencia de conflicto con Dios, con uno mismo y con otros. Hay tranquilidad con Dios, con uno mismo y con otros.

Sobre todo es la paz que Dios da a la humanidad logrado por la muerte de Cristo (Ro 5:1), y se expresa en la paz mental (interna, Fil 4:6,7) y con todos que conocen a Dios.

Esta paz se debe ver en el hogar (1 Co 7:12-16), en la iglesia (Efesios 4:3; Col 3:15) y entre creyentes y otras personas (Romanos 12:18; Hebreos 12:14).

La importancia de la paz se hace evidente por su presencia en cada libro del Nuevo Testamento.

# Paciencia

Definición: La capacidad de soportar algo sin alterarse (R.A.).

En la Biblia a menudo se usa del carácter de Dios, así como lo expresa Joel: “. . . Volved al SEÑOR vuestro Dios, porque Él es compasivo y clemente, *lento para la ira*, abundante en misericordia, y se arrepiente de *infligir el mal*” (Joel 2:13).

# Benignidad (chrestotes)

Definición: La actitud que me motiva tratar a otras personas con dignidad, respeto, compasión y simpatía como estilo de vida.

En el NT también se traduce como “bondad”: Rom 2:4; 11:22; 2 Cor 6:6; Ef 2:7

Ya que la bondad o benignidad puede venir sólo del amor, es una expresión del amor.

Cuando uno trata a otra persona con bondad quiere decir que uno toma en cuenta los sentimientos e intereses de la otra persona y uno se esfuerza por tratarlos suavemente.

# Bondad (agathosune)

Definición: El hacer cosas buenas para otros y ser generoso con uno mismo y las posesiones que uno tiene cuando se ve a los que están en necesidad.

El sustantivo se usa sólo cuatro veces en el NT: Romanos 15:14, Gál 5:22; Ef 5:9; 2 Tes 1:11

El adjetivo correspondiente es “bueno” (agathos) y se encuentra frecuentemente:

Sólo Dios es bueno (Mk 10:17-23)

La humanidad **no** es buena (Rom 3:9-12; 8:18)

Una persona puede tener lo bueno si tiene a Dios (Ef 5:6-10)

La bondad obra cosas buenas para otros (Gál 6:10; 2 Tes 1:11)



# Para pensar esta semana

Piensa en que el Espíritu Santo quiere producir su fruto en ti para que seas como Cristo y para que lo representes bien.

En las diferentes situaciones de tu vida, piensa como puedes manifestar el amor de Dios, el gozo y la paz.

También enfoca en ser paciente, benigno y bondadoso con las personas que Dios pone en tu vida.